

E ENTREVISTA. JOSÉ MIGUEL INSULZA, senador PS, ex secretario general de la OEA, hace llamado a Kast para mantener buenas relaciones con USA y China:

"Le pido que haga un esfuerzo grande por mantener un equilibrio"

Sebastián Mejías O.
sebastianmejias@mercuriovalpo.cl

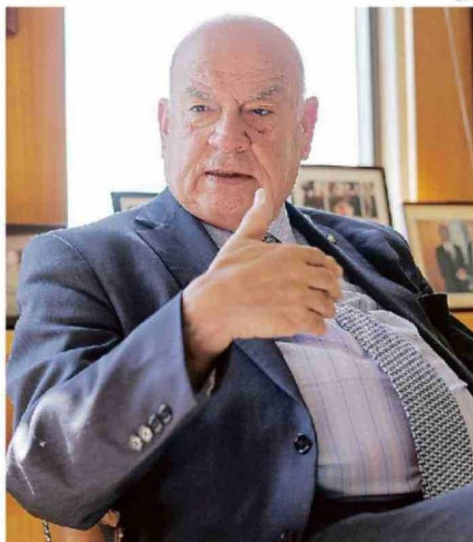
La inédita revocación de visas a autoridades chilenas, incluyendo al ministro de Transportes y Telecomunicaciones, Juan Carlos Muñoz, evidenció la fuerte presión que ha ejercido Washington en nuestro país por el proyecto Chile-China Express (CCE), acusando la vulneración de la seguridad regional y comprometer infraestructura crítica de telecomunicaciones. Frente a esta disputa geopolítica, el senador y exsecretario general de la OEA, José Miguel Insulza, analiza el frágil equilibrio diplomático de Chile entre Estados Unidos y China, anticipando los desafíos del presidente electo, José Antonio Kast, para mantener la estabilidad y las inversiones comprometidas con ambas potencias.

¿Qué revela el episodio de las visas sobre la relación actual Chile-EE.UU.?

-A esta altura creo que ya hemos condenado bastante lo que pasó. Solo decir que estamos frente a una herramienta que Estados Unidos tiene hace tiempo. Hace pocos meses atrás le cancelaron la visa ni más ni menos que al dos veces Presidente de Costa Rica y premio Nobel de la Paz, el señor Óscar Arias. Esto lo usa bastante a tientas y a ciegas el Departamento de Estado. Yo no creo que esto venga del señor Donald Trump, sino que esto es una cosa estrictamente de Marco Rubio, que lo hace y a cada rato.

¿Esto no tiene que ver con quien gobierna hoy particularmente EE.UU.? ¿Es una cuestión de Estado?

-Es que esto de revocar visas se ha hecho, pero nunca se hizo por temas de negocios, sino contra gente que se consideraba adversario político. Nunca se hizo porque alguien estaba recibiendo una inversión o algo por el estilo. Aunque diría que lo que está pasando es coherente con la frase que dijo el mismo Rubio cuando planteó sobre América Latina que "este es nuestro hemisferio y lo vamos a defender". Y por lo tanto, fuera los chinos, fuera los euro-



"HUBIERA PREFERIDO QUE NO FUERA" KAST A CUMBRE DE TRUMP, DIJO.

"Si Kast se va a unir al coro de Trump, Milei y Bukele, nos va a causar un problema. Como país, tenemos una relación privilegiada con China".

peos, fuera todos los demás.

¿En qué contexto estamos en las relaciones de Estados Unidos con América Latina?

-Creo que entramos a una nueva fase, por cierto, un intento de Estados Unidos de hacernos volver a un pasado remoto y que fue dejado de lado. Hasta el periodo de la caída del muro de Berlín y el retorno a la democracia en Chile, Estados Unidos entendió como parte de su interés que América Latina tuviera relaciones con todo el mundo. Y ahí surgió el fortalecimiento de nuestras relaciones con Europa, nuestras relaciones con Estados Unidos también, nuestra apertura a Asia. Eso lo hicieron más o menos todos países latinoamericanos. Pero hoy día Estados Unidos vuelve a decir "no, este es mi terreno, yo decido con quién negocian". Y por lo tanto, esto es claramente un cambio hacia una política que conocimos durante la Guerra Fría, que era pensar que realmente cualquiera que se me-

tier a en América Latina a hacer negocios afectaba a Estados Unidos.

BACHELET CON OPCIONES

¿Hasta qué punto lo que pasó con las visas pone en riesgo la soberanía nacional?

-Hay que ver, porque nosotros somos de los seis o siete países del mundo que tenemos buenas relaciones a la vez con Estados Unidos y con China. Y tenemos relaciones comerciales equilibradas con ambos. Tenemos un balance entre Estados Unidos y China, y es de interés de nuestro país conservarlo. O sea, si alguien cree que se puede hacer lo que cree la derecha, "sigamos exportándoles materia prima, pero no los dejemos invertir", la verdad es que es completamente absurdo pensar una cosa así. Nuestra relación con China ha sido construida con cuidado durante 55 años y durante todos los gobiernos. Establecimos relaciones con la República Popular China en el Gobierno de Allende, eso se mantuvo durante la dictadura militar, y después se retomó con fuerza tras el retorno a la democracia. Es una relación que se ha construido durante muchos años y que nos reporta ni más ni menos que US\$ 60 mil millones al año.

Si usted fuera parte del próximo Gobierno, ¿qué haría con este te-

ma?

-Diría que hay que hacer todos los esfuerzos por mantener una relación equilibrada con ambos países. Podrá haber problemas con ambos, pero tratemos de mantener una relación equilibrada. Aunque me preocupa más lo que va a pasar con el Presidente electo cuando asista a la cumbre encabezada por Trump y tenga que defender la soberanía. Me preocupa, porque si queremos tener una relación equilibrada con ambos países, el Presidente electo va a tener que demostrar un cierto equilibrio.

-Alasistir a la conferencia "Shield of the Americas", liderada por Trump, ¿da señales equivocadas al próximo presidente?

-Hubiera preferido que no fuera, pero si va, creo que depende mucho de cómo se comporte en ella y de lo que haga en ella. Si Kast se va a unir al coro de Trump, Milei y Bukele, nos va a causar un problema. Como país, tenemos una relación privilegiada con China. Cuando dicen que hay que evitar la inversión China, eso nos llevará a un deterioro de la relación. Si se quiere dañar a China, se va a dañar nuestra relación con China. Insisto, a Kast le pido que haga un esfuerzo grande por mantener un equilibrio.

-Sobre la candidatura de Michelle Bachelet a la ONU, asumiendo el actual escenario global. ¿Cómo evalúa sus opciones?

-Depende, a estas alturas. El éxito de Michelle Bachelet está asegurado si es que el Gobierno del señor Kast le da su apoyo. Ahora, si no le da su apoyo, creo que todavía tenemos una gran posibilidad, porque están los dos grandes países de Latinoamérica en este grupo, y hay una cantidad de países europeos que se quieren sumar. O sea, la votación en la Asamblea General la tenemos. Lo que falta ahora es asegurar que el Consejo de Seguridad le dé el pase a Bachelet para llegar ahí, eso es lo fundamental. No olvide que a Rusia tampoco le ha gustado nuestra postura respecto al tema de Ucrania. Ciertamente, sería negativo con Estados Unidos o con algunos otros el problema de Israel. **CS**